

# **Documentos inéditos para la historia de los conventos de Urrea y Epila**

POR

MANUEL BARRUECO SALVADOR, OSA

Los PP. Agustinos regresaron a Zaragoza en el mes de julio del año 1934; se cumplió, por consiguiente, el cincuentenario de nuestra estadía en Aragón, durante el curso pasado de 1984-85. Para conmemorar tal efemérides se organizaron algunos actos interesantes, entre los cuales figuraba uno, que consistía en averiguar en qué sitios se edificaron nuestras casas en el Reino de Aragón. Habíamos visto frecuentemente al derruido convento de San Agustín de Belchite, cuando se visitaban las ruinas causadas por los combates que se desarrollaron durante nuestra Cruzada en dicha población. Sin embargo, desconocíamos la existencia de las casas habidas en otros lugares, a excepción del convento de San Agustín de Zaragoza. Como miembro de la comisión indagatoria, pude observar que no lejos de Zaragoza, a unos 39 Km., había existido en la villa de Epila un gran convento, cuya memoria había desaparecido entre nosotros. Quizá las múltiples ocupaciones, que pesan sobre los religiosos de esta casa, impidieron leer la Historia del P. Jordán, o también, la falta de interés por conocer nuestra actuación en los tiempos pasados, explicarían tal desconocimiento.

El archivo parroquial de Epila posee algunos documentos interesantes para nuestro convento de San Sebastián. El Sr. Párroco ha dado toda clase de facilidades. El archivo del Condado de Aranda contiene abundantes legajos referentes a la amistad y trato de la Corporación Agustina con el Condado. Se precisaba obtener la oportuna licencia para ingresar en el palacio de los Condes de Aranda, posesión hoy del Ducado de Alba, sentarse, fijar bien los codos, repasar legajos, y... ¡cómo no!... tragar algo de polvo. El Sr. Duque accedió amablemente a la solicitud firmada por el P. Provincial.

Así, pues, empecé la investigación y selección de los numerosos papeles existentes y, la Divina Providencia, o quizá la inspiración de nuestros hermanos difuntos, buenos y observantes como los hubo, ayudaron a escoger los legajos más adecuados. Topé en la segunda visita con un índice titulado PATRONATOS ECLESIAÍSTICOS y, hacia él me orienté. El resultado fue óptimo. Se hallaban en él muchos documentos que se referían al convento de San Sebastián, cuya publicación se efectuará paulatinamente. Doña Aldonza de Cardona, primera esposa del Conde Dn. Miguel, hizo levantar unas habitaciones cabe la ermita de San Sebastián en Urrea de Jalón y las entregó a los religiosos agustinos.

Se origina, a su muerte, una gravísima crisis, tan profunda, que se convirtió en verdadera guerra entre los agustinos y el Condado. Los primeros, cansados y aburridos de vivir en el convento de Urrea, lo abandonan, huyen y se refugian en la casa de Zaragoza. Incumplieron la concordia pactada, no ofrecieron las misas y oraciones a que se habían obligado y abandonan el cadáver de Dña. Aldonza. Dn. Miguel contrata a dos sacerdotes para que cumplan los deseos de su difunta esposa. Mas, no se conforma con esta medida. Hombre decidido y enérgico, acostumbrado a mandar los Tercios Españoles en Italia, toma la iniciativa y, ante la indiferencia del P. Provincial y su Definitorio, eleva la causa ante el tribunal del Romano Pontífice. Éste, mediante Bula fechada el 8 de marzo de 1544, concede a Dn. Miguel el traslado del cadáver de su esposa al nuevo convento, que se edificará en la villa de Epila para los PP. Franciscanos. La situación no podía tornarse más explosiva. Felizmente el papa Pablo III agracia a los agustinos con tres meses de tiempo a fin de que reconsideraran su actitud; pasado dicho período, Dn. Miguel quedaba libre para actuar prescindiendo de los agustinos. El Capítulo Provincial, celebrado en mayo de 1544, abordó el problema y comisionó al P. Jerónimo de Huesca para que iniciara las negociaciones con el Sr. Conde. Los contactos finalizaron con la firma de una concordia el día 28 de julio de 1545, que satisfizo a las partes litigantes. La ruptura total con el Condado de Aranda hubiera ocasionado fatales consecuencias para la Provincia de Aragón. La generosidad de los Sres. Condes fue muy considerable con las comunidades religiosas, en especial con los agustinos, como lo demuestra la lista que se tramitó en Zaragoza años antes de la expoliación efectuada por Mendizábal. Dn. Miguel instituye el Mayorazgo o Vínculo de la Unión el día 10 de junio del año 1545 ante el notario de Zaragoza, Dn. Bartolomé Malo. Le sucederá su nieto Dn. Juan, hombre devoto y afectuoso con los PP. Agustinos. Este tercer Conde restaña las heridas, abre su corazón a la amistad cordial y sincera con los agustinos. Edifica el convento-colegio de Epila, les hace múltiples donaciones, les encomienda la educación de sus hijos, pretende instruir a sus súbditos gratuitamente e intenta

elevant su fundación a la categoría de universidad a base de los PP. Agustinos. Éstos no defraudarán sus esperanzas: toman parte activa en la vida espiritual de la población y pueblos circunvecinos, enseñan gratuitamente Teología, Filosofía, Gramática y Artes a los jóvenes de su Estado, y el convento de San Sebastián se convierte en foco de cultura.

De los documentos inéditos que verán la luz, tres se refieren al convento de Urrea y los demás a su traslado a la villa de Epila en tiempos del reformador P. Rodrigo de Solís. Existen algunas lagunas históricas en lo referente al convento de San Sebastián de Urrea. Si hallamos el testamento de Dña. Aldonza, encuentro muy probable, se dilucidarán las fechas de su fundación y del abandono del convento.

De los siete documentos que aquí publicamos los seis primeros proceden del archivo de la familia de los Condes de Aranda. Se encuentra en la actualidad en Epila, Palacio de los Condes de Aranda, sala IV, legajo 15, sin foliación. El último documento procede del archivo parroquial de Epila. Me lo facilitó el párroco, Mosén Francisco, a quien aquí doy las gracias públicamente.

## DOCUMENTOS

### 1

*«Carta pública de intimación de cédula de requesta, hecha por parte del muy ilustre señor Don Miguel Ximénez de Urrea, Conde de Aranda<sup>1</sup>, al Revdo. Fray Jherónimo de Scalada, prior de San Agustín, en nombre y voz del convento de San Agustín».*

Zaragoza, 16 de junio de 1544

In Dei nomine. Amen. Noverint universi quod anno a nativitate Domini millessimo quingentessimo quadragesimo quarto, die videlicet quae computabatur decima sexta mensis Iunii, apud civitatem CaesarAugustae, regni Aragonum, intus domus sive monasterii divi Augustini dictae civitatis Caesarau-

---

1. Se considera a Maximiliano, hijo de Enrique IV de Alemania, como el fundador de la casa de Aranda. Vino a España con su hermano Conrado y se puso al servicio de Pedro I de Aragón. Peregrinó a Santiago de Gompstela y se halló presente, según Pedro Funes, a la batalla de Alcázar, junto con su hermano Conrado. Véase Zurita, *Anales*, libro 1.º, cap. 32.

Tomó el apellido de Urrea en el año 1120, al reconquistar del poder de los moros la villa de Urrea de Jalón. Los Urrea descienden de reyes por ambas líneas. Fernando el Católico concedió el título de Conde de Aranda a Don Lope Ximénez de Urrea, cuarto vizconde de Rueda, el día 10 de octubre de 1488. Este personaje había nacido en Sicilia. Don Miguel Ximénez de Urrea sería el segundo conde.

gustae, praesentes Don Domingo Montanyés, notario, y testigos abajo nombrados, ante la presencia del Reverendo Fray Jherónimo Scalada, prior del dicho monasterio de S. Agostín, personalmente constituydo, compareció el magnico Martín de Ágreda, assí como procurador que es del muy ilustre señor Don Miguel Ximénez de Urrea <sup>2</sup>, conde de Aranda.

El qual en el dicho nombre procuratorio dixo et propusso tales e semejantes palabras en effecto continentes vel quasi:

Que attendido y considerado que él viniessse en nombre y como procurador del dicho señor Don Miguel Ximénez de Urrea, Conde de Aranda, a hazer cierta intima y requesta a los prior, frayres y convento del dicho monasterio de Sanct Augustín y tubiessse necesidad de hazer dicha recuesta conbentualmente, que por tanto le pedía, supplicaba y requería hiziesse juntar el convento para los fines susodichos.

Et el dicho Fray Jherónimo Scalada, prior susodicho, respondió y dixo que por el entonces no lo podía hazer, por quanto no había en el monasterio número de frayres para poderse congregar y ajunstar capítulo; que se bolbiesse a otro día, que lo consultaría con los frayres y berían lo hazedero.

De todo lo qual el dicho Martín de Ágreda, procurador susodicho requirió por mí, dicho infrascripto notario, ser hecho acto público, uno e muchos e tantos cuantos a lo sobredicho fuesen necesarios e oportunos. Lo qual fue hecho los dichos días, mes anyo y lugar en el principio calendados. Presentes testigos fueron a las susodichas cosas llamados los magníficos Belázquez Bachiller y Joan Barrera, habitantes en la dicha ciudad de Zaragoza.

Et incontinenti, acto continuo, fechó lo sobredicho los dichos día mes y anyo arriba en el principio calendados, en la dicha casa, si quiere monesterio de Sanct Augustín de la dicha ciudad et lugar.

Martín de Ágreda, procurador susodicho, dixo que atento que la dicha respuesta del dicho Fr. Jerónimo de Scalada, prior del dicho monasterio, que él en el dicho nombre procuratorio presentaba al dicho Fray Jerónimo de Scalada, como a prior del dicho monasterio et y en nombre y voz de todo el convento del dicho monasterio, como de fecho presentó una cédula de intima-

---

2. Don Miguel Ximénez de Urrea, hijo de Don Lope y de Doña Catalina Fernández de Híjar, fue el segundo conde. En el testamento de su abuelo, hecho el 3 de febrero de 1465 ante el notario Don Juan de Abiego, se lee esta cláusula: «Con tal vinclo e condición que los dichos castillos e lugares e cada uno de ellos, aprés muerte del dicho Don Lope et permanezcan al fillo masclo mayor de los ditos Don Lope y Doña Catalina procreado será, et a los descendientes de él, masclos legítimos et por línea recta masculina descendientes»: fol. 19. El padre de Don Miguel muere en el año 1490, cuando se preparaba para la guerra contra Navarra. Su hijo Miguel contaba entonces once años de edad.

ción, si quiere cédula de requesta en papel scripta, el tenor de la qual es el siguiente.

Ante la presencia de vosotros los reverendos provincial, prior, frayres y convento de la Orden de Sanct Augustín del monesterio de la presente ciudad de Çaragoça y en aquellas mejores vía, modo, forma, manera o razón que de derecho se puede y debe fazer a todos en capítulo junctos, comparece Martín de Ágrede, en nombre y como procurador que es del muy ilustre señor Don Miguel de Urrea, Conde de Aranda, el qual en el dicho nombre dice:

Que bien sabeys y os es notorio cómo la ilustre señora doña Aldonça de Cardona <sup>3</sup>, Condesa de Aranda, quondam mujer que fue del dicho ilustre señor don Miguel de Urrea, Conde de Aranda y principal del dicho procurador, por su testamento dispuso y mandó ciertos legados, piestas, joyas, ropas de seda e ornamentos para la fábrica, obra y servicio de la hermita vulgarmente llamada la hermita de Sanct Sebastián <sup>4</sup>, que estaba y está sitio fuera de los muros de la villa de Urrea, en la qual estonces residían y habitaban frayres de la Orden de Sanct Augustín, a fin y effecto que su cuerpo fuesse sepellido y enterrado en la dicha yglesia, si quiere hermita sobredicha, y assí después de su muerte su cuerpo fuese sepellido y enterrado en la dicha hermita, juxta la voluntad de la dicha ilustre señora condesa y allí se le celebrassen missas y todos los divinos officios, assí nocturnos como diurnos.

Y después de muerta la dicha señora condesa el ilustre señor Don Miguel de Urrea, principal del dicho procurador, deseando cumplir más abundosamente la voluntad de la dicha señora Doña Aldonça, y para que con mayor

---

3. Doña Aldonza de Cardona fue hija de Doña Aldonza Enríquez y nieta del Almirante de Castilla. Según el libro de la genealogía de los Ximénez de Urrea, que se halla en la sala 4.<sup>a</sup> del archivo de familia en Epila y que está sin paginar, Don Miguel: «heredó a la edad de once años, y a los trece entró a servir al Rey Católico. Casó a los catorce años con Doña Aldonza, hija del Duque de Cardona y de Doña Aldonza Enríquez, hija del Almirante de Castilla. Hicieron este casamiento los Reyes Católicos Don Hernando y Doña Isabel, en cuya casa se había criado esta dama, y por las inclusiones de parentesco y de servicio recibido de sus padres y de ella ofrecieron a Don Miguel, además del dote que de su herencia llevaba, hacerle señaladas mercedes, con las cuales, si el dote no igualaba con el que le daban con otras señoras que le trataban casamiento, le sobrepujase además de la calidad de linaje y deudos tales».

Don Miguel nació en 1479 y casó con Doña Aldonza en 1493. El año 1506 acompañó al rey a Nápoles, a pesar de la grave enfermedad de Doña Aldonza, «a la que amaba tiernamente». Apoyó en todo momento al Rey Católico. En 1510 logró que las cortes, reunidas en Monzón, votaran la ayuda de 219.000 libras jaquesas como ayuda económica; cantidad que se podría aumentar hasta 500.000 (Castillo Genzor).

Como anécdota que define su carácter se refiere de él que en 1498 acompañó a Fernando el Católico a Zaragoza, donde se mostró rumboso en las fiestas y saraos. A la vista del déficit presupuestario, su administrador le propuso que despidiera a algunos de sus numerosos criados. Él le contestó: «Yo los necesité antes, ahora ellos me necesitan». Y permanecieron todos a su servicio.

4. La ermita de San Sebastián se halla situada a unos 350-400 metros aguas arriba del Jalón, en un valle donde vivían bastantes mahometanos.

cumplimiento se cumpliesse lo por su ilustre persona deseado, y por otros mismos diversos respectos su ánimo movientes procuró de obtener, como de fecho obtubo, licencia, permissio y facultad de nuestro muy Santo Padre Paulo Papa Tercio <sup>5</sup> para comutar y trasferir el cuerpo de la dicha señora Donya Aldonça y que aquél pudiesse sepellir en un monasterio, si quiere yglesia, de la advocación de Sanct Francisco en la villa de Epila. Et assí el nuestro muy Santo Padre Paulo Papa Tercio dio et concedió dicha licencia, permiso y facultad para lo sobredicho, como mejor consta y paresce por bulla plúmbea, de la corte romana hemanada, et servatis servandis concedió, la cual es del tenor siguiente:

Antonius, miseratione divina episcopus Sabinensis <sup>6</sup>, dilecto in Christo nobili viro Michaeli de Urrea, comiti de Aranda, Caesaraugustanae dioecesis in regno Aragonum, salutem in Domino.

Cum a nobis petitur quod iustum est et honestum, tam vigor aequitatis quam ordo postulat rationis, ut ad ea per quae singulorum christifidelium votis, hiis praesertim quae ad divini cultus et religionis augmentum tendere dignoscuntur opportune consulitur, favorabiliter intendamus eaque ad exauditionis gratiam, quantum con Deo possumus, perducamus.

Sane, pro parte tua nobis oblata petitio continebat quod cum alias quondam dona Alduncia de Cardona, comitissa de Aranda, uxor tua, dum in humanis ageret, ad heremitorium Sancti Sebastiani extra oppidum de Urrea, dictae dioecesis, cuius tu temporalis dominus existis, in quodam heremo seu deserto loco situm, singularem gereretis devotionis affectum, eisdemque quondam Aldunciae intuitu et agnitione (?) nonnulli religiosi Ordinis Sancti Augustini, quem simili devotione eadem quondam Alduncia prosequabatur, ad heremitorium ipsum, ut in eo inhabitarent et divinis insisterent, ac unum monasterium sui Ordinis erigi faceret, accenserunt et inibi per aliquot tempus permanserunt <sup>7</sup>.

Ipsaque quondam Alduncia comitissa deinde ad extrema deveniens ac cupiens viam Domino praeparare et terrena in coelestia ac transitoria in aeterna

5. Paulo III fue elegido, con 67 años, en 1534 y gobernó la Iglesia hasta 1549. Acerca de su largo e importante pontificado véase: L. VON PASTOR, *Historia de los Papas*, trad. española del P. Ramón Ruiz Amado, SJ, vol. XI-XII, Barcelona 1911.

6. Penitenciario de la Iglesia por la fecha de este documento era el Cardenal Antonio Pucci, acerca del cual véanse las referencias fundamentales en: G. VON GULIK-C. EUBEL, *Hierarchia catholica*, vol. III, Münster 1923, pp. 21 y 57.

7. El cronista de la provincia agustiniana de la Corona de Aragón pone como fecha de fundación del convento de Urrea el año 1486, sin aducir prueba o autoridad alguna. Esta fecha parece que se concilia mal con los datos que emergen de la documentación que ahora publicamos. Véase: J. JORDÁN, *Historia de la provincia de la Corona de Aragón de la Orden de San Agustín*, vol. III, Valencia 1712, p. 193.

foelici commercio commutare, inter alia per eam praedisposita et ordinata, nonnulla legata eidem heremitorio ad effectum forsam ut in eo unum sumptuosum dicti Ordinis monasterium erigeretur, reliquit, et cadaver suum in eo sepelli voluit, prout in eius testamento seu alia voluntate dicitur plenius contineri.

Et tu, dicta testatrice ab humanis eruta, eius cadaver in eodem heremitorio, in quo de praesenti humatum existit, sepelli fecisti ac voluntatem praedictam ad effectum perducere desiderans, legata per ipsam testricem relicta adimplevisti ac heremitorium ipsum nonnullis gratiis et indulgentiis decorasti.

Sed cum postmodum dicti religiosi fere omnes, remanentibus duobus aut tribus fratribus, heremitorium ipsum, propter eiusdem solitudinem et incommoditatem deseruerint, tuque fratres in heremitorio huiusmodi remanentes propter eiusdem loci incommoditatem recedere fecisti, ac ne cadaver praedictum solum remaneret in dicto heremitorio, duos presbyteros saeculares, qui inibi missas et alia suffragia pro eiusdem testaricis animae salute celebrare tenerentur, deputasti et collocasti, qui forsam ad praesens inibi commorantur.

Et cum sicut eadem subiungebat petitio, propter eiusdem loci malam conditionem, domus Ordinis sancti Augustini iuxta eiusdem testatricis voluntatem erecta non fuerit nec in futurum commode erigi possit, et si erigeretur, cum Ordo praedictus in istis partibus fere derelictus sit et rare eius domus reperiantur duo ac serbari posse formidaretur, tu, cupiens voluntatem praedictam in quantum potest ad effectum perducere ac in perpetuum perdurare, ob singularem quem ad Ordinem Fratrum Minorum de observantia, geris devotionis affectum, desideras in oppido de Epila, dictae dioecesis, cuius etiam in temporalibus dominus existis, unam domum ipsius Ordinis Fratrum Minorum cum ecclesia, cimiterio, claustro, refectorio, dormitorio, ortis, hortalicis et aliis necessariis officiis construere et hedificare, eamque iuxta voluntatem praedictam sufficienter dotare ac aliquem qui domum ipsam regat et gubernet ut guardianum et superiorem ac nonnullos alios dicti Ordinis Minorum fratres, qui inibi perpetuo Altissimo Domino famulentur et divinis laudibus vacent, ea vice nominare et ad domum ipsam adducere ac postmodum ipsum heremitorium cum omnibus et singulis eidem heremitorio ad effectum praedictum legatis, relictis et donatis, ac paramentis, hornamentis, libris et brebriariis ac diurnalibus et imaginibus, lampadibus, necnon certis aliis muliebribus utensilibus, etiam argenteis, quae ipsa quondam Alduncia proprio usu et contemplatione habebat necnon singulis concessionibus, gratiis, indulgentiis et iubilaeis eidem heremitorio tam tui et eiusdem testatricis, quam dictae etiam in Christo dilectae Ioannae de Toletto, nuris tuae, intuitu et contemplatione per nos atque Romanos Pontifices et Sedem Apostolicam concessis, dictumque cadaver in eo sepultum transferre, cum ex hoc eidem voluntati ac divini

cultus et religionis augmentum non parum consuli possit, id tamen, tam per voluntatem praedictam, quam alias tibi licere dubitas absque Sedis Apostolicae licencia speciali, quare supplicari fecisti humiliter tibi super hiis per Sedem eandem de opportuno remedio... (?) provideri.

Nos igitur, qui cultum divinum ubique vigere et augeri ac pias testantium voluntates prout melius potest ad debitum effectum perducere intimis desideriis affectamus, testamenti seu voluntatis huiusmodi tenorem praesentibus pro plene et sufficienter expresse et de verbo ad verbum inserto habentes, tuis in hac parte supplicationibus inclinati, auctoritate Domini Papae, cuius poenitentiarum curam gerimus, et de eius speciali mandato super hoc vivae vocis oraculo nobis facto, tibi ut domum Ordinis Fratrum Minorum de observantia praedictam in dicto oppido de Epila, et inibi, in guacuma (?) item per te eligenda cum ecclesia, cimiterio, claustro, refectorio, dormitorio, ortis, hortalicis et aliis necessariis officinis sine alicuius praeiudicio, construere et edificare seu construi et edificari facere, ac postquam ipsa domus incepta fuerit aliquem, qui eius constructioni et edificationi superintendat, ad illa in spiritualibus et temporalibus regat et administret in guardianum per superiores proprii Ordinis deputandum ac aliquos alios eiusdem Ordinis Fratrum Minorum religiosos et fratres in numero de quo tibi videbitur, qui in eadem ecclesia divinis intendant, nominare videbitur... servitorum ad domum per te erigendam praedictam, cum omnibus et singulis per eandem testatricem eidem heremitorio ad effectum heremitionis domus Ordinis Santi Augustini relictis legatis et donatis paramentis, ornamentis et calibus ac aliis supradictis necnon singulis concessionibus gratis et indulgentiis dicto heremitorio, tam tui ac testarum quondam Ioannae intuitu praedictarum contemplatione per quoscumque Romanos Pontifices et Sedem praefatam qualicumque et quomodocumque etiam in modum iubilaei concessis, ac cadavere praedicto in ecclesia monasterii erigendi humando transferre, ipsique guardianus et religiosi, postquam per te nominati fuerint, ad domum erigendam praedictam, superiorum suorum licentia desuper petita licet non obstante, se transferre ad domum ipsam pro Ordine Fratrum Minorum huiusmodi recipere et retinere ac inibi manere et perpetuo Altissimo famulari, Ordinarii loci vel cuius sit alterius licentia super hoc minime requisita, libere et licite possis et valeas, ipsique guardianus et fratres possint et valeant, veris existentibus praemissis, tenore praesentium concedimus et indulgemus, voluntatem praedictam in et quoad hoc commutando.

Decernentes guardianum et religiosos praefatos, postquam per te in guardianum et religiosos ipsius domus erigendae nominati fuerint, auctoritate apostolica electos et nominatos esse et censi ac per superiores etiam generales dicti Ordinis Fratrum Minorum vel quoscumque alios inferiores per ex eisdem demeritis amoveri minime posse. Sicque per quoscumque tam ecclesiasticos



quam saeculares iudices et personas, sublata eis et eorum cuilibet quavis aliter iudicandi et interpretandi facultate et autoritate, iudicari et definiri debere, irritum quoque et inane si secus super hiis a quocumque quavis auctoritate, scienter vel ignoranter contigerit attentari.

Quocirca discretis viris de Monte Aragón et Sancti Victoriani <sup>8</sup> Oscensis et Illerdensis respective dioecesis monasteriorum abbatibus et eorum cuilibet, eisdem auctoritate et mandato committimus et mandamus quatenus tibi ac guardiano et fratribus per te nominandis et in domo erigenda praefata pro tempore degentibus in praemissis per se vel alium seu alios efficacis deffensionis praesidio assistentes, faciant te et illos concessione, indulto, decreto et aliis praemissis pacifice frui et gaudere, non permittentes te et illos super eisdem praemissis aut eorum aliquo per loci Ordinarium aut dictorum Ordinum superiores etiam generales seu alios quoscumque tam ecclesiasticos quam saeculares iudices et personas cuiuscumque status, gradus, ordinis vel conditionis existant, et quamquam etiam pontificali praefulgeant dignitate vel auctoritate etiam apostolica fungantur, publice vel occulte, directe vel indirecte, quovis quaesito colore vel ingenio, impediri, molestari seu alias quomodolibet inquietari.

Contradictores quoslibet et rebelles per censuran ecclesiasticam et alia iuris opportuna remedia, appellatione postposita, compescendo, invocato etiam ad hoc si opus fuerit auxilio brachii saecularis, non obstante voluntate praedicta ac aliis praemissis et publicis ac in principalibus et sinodalibus conciliis editis generalibus vel specialibus constitutionibus et ordinationibus dictorumque Ordinum iuramento, confirmatione apostolica vel quavis firmitate alia roboratis statutis, consuetudinibus ac stabilimentis, usibus et naturis, privilegiis quoque, indultis et litteris apostolicis illis eorumque superioribus, visitatoribus, reformatoribus etiam generalibus et aliis quibusvis sub quibuscumque verborum formis et derogatoriis derogatoriis ac forcioribus, efficacioribus et insolitis clausulis irritantibus et aliis decretis concessis, confirmatis et etiam iteratis viribus innovatis ac in posterum concedendis, confirmandis et innovandis et Maremagno, bulla aurea vel alias nuncupatis.

Quibus omnibus etsi pro illorum sufficienti derogatione de illis eorumque totis tenoribus specialis, specifica, expressa et individua ac de verbo ad verbum, non autem per clausulas generales idem importantes, mentio seu quaevis alia expressio habenda aut aliqua alia exquisita forma ad hoc servanda fuerit,

---

8. Acerca del convento de Montearagón (Huesca) de Canónigos regulares, fundado en 1086 por Sancho Ramírez, véase: *Diccionario de Historia eclesiástica de España*, Madrid, CSIC, vol. III, pp. 1601-1602. En la lista de abades del mismo figura para el periodo 1537-1546 un Juan de Urrea.

Sobre el convento de San Victorián de Asán (Huesca), de benedictinos, de cuya fundación hay poca seguridad pero que fue restaurado en 1044 por Ramiro I, véase: *ibid.*, p. 1660.

illorum tenores ac si de verbo ad verbum insererentur, praesentibus pro plene et sufficienter expressis habentes, illis alias in suo robore permansuris, hac vice dumtaxat speciali et expresse derogamus, ceterisque contrariis quibuscumque.

Proviso quod guardianus a te deputatus huiusmodi officium per triennium dumtaxat administret, quo elapso alius possit ad alium triennium a te nominari, quem si alias idoneus existat provincialis dicti Ordinis admitere te neatur; et quod in praedicta domo non ultra quam viginti religiosi qui, ut profertur, amoveri non possint, deputentur.

Volumus autem quod fratres dicti Ordinis Sancti Augustini per te requirantur an dictum heremitorium accedentes, in eo voluntatem dictae comitissae adimplere velint. Quod si recusaverint aut per tres menses efficere neglexerint, tunc praemissa omnia in praesentibus contenta executioni demandentur.

Datum Romae, apud Sanctum Petrum, sub sigillo officii poenitentiarum, VIII Kalendas Martii, pontificatus Pauli Papae III anno nono.

Sr. de App. Comitum, etc.

P. de Pamphiliis.

Philippus Hieronymus... etc. (Siguen algunas firmas de los empleados de la Penitenciaría Apostólica, en parte ilegibles).

Cuyo tenor de la primera línea hasta la última el dicho procurador hos intima y lee, a fin y efecto que no ignoréis lo contenido en aquélla, e a entero cumplimiento de toda y qualquiera cosa de las sobredichas, el dicho procurador en el dicho nombre os requiere una y muchas veces y tantas cuantas para la instrucción del dicho su principal son necesarias para que vosotros, dichos provincial, prior y capitol compláis la voluntad de la dicha señora condesa, en todo y por todo. Donde no pensáredes de facer lo sobredicho, como arriba se contiene, dentro de tres meses, correderos desde el día que fecha fuere la dicha intimación en adelante, y juxta tenor de la presenta bula, será a daño y perjuicio vuestro y de los que de aquí adelante seréis.

Et protesta el dicho prior y en el dicho nombre de cumplir y a efecto deducir lo contenido en bula dicha, juxta su continencia y tenor, lo qual se fará en vuestra renitencia y negligencia y de los que de aquí adelante seréis. De lo cual desde la hora para entonces y de entonces para ahora y para siempre se os excluye y precluye la vía y forma de poder exigir y alcanzar cosa alguna que acerqua lo sobredicho alcanceis y alcanzar podáis de aquí adelante.

De las quales cosas y de cada una de ellas el dicho Martín de Ágrede, procurador sobredicho, requirió por mí, dicho e infrascrito notario, ser hecho acto público, uno e muchos e tantos quantos serán necesarios e oportunos, ordenada por dicho Martín de Ágrede y procurador susodicho.

La cual dicha cédula de requesta, si quiere intimación, por el dicho Mar-

tín de Ágreda, en el dicho nombre, al dicho Fray Jerónimo de Scalada, prior susodicho, de la forma susodicha presentada, dijo:

Que le requería e intimaba, como de hecho le intimó et requirió, hiziese y ad efecto cumpliese lo contenido en la dicha cédula de intima, si quiere requesta, alias lo contrario haziendo, dijo que protestaba segunt que de fecho protestó, de cumplir y a devido effecto deduzir lo contenido en la bula, en la dicha cédula de requesta, inserta juxta su continencia y tenor. Lo qual se fará en vuestra resistencia e negligencia e del dicho convento y monasterio y de los que aquí adelante seréis y serán.

Et el dicho Fray Jerónimo de Scalada, prior susodicho, en las dichas protestaciones contra él et el dicho convento hechas no consintiendo, dixo y respondió: Que dentro del tiempo de fuero respondía a la dicha intimación de requesta a él por el dicho procurador en el dicho nombre hecha y que requería a mí, dicho e infrascrito notario, no cerrase ni labrase la presente carta pública sin su respuesta.

De todo lo qual el susodicho Martín de Ágreda, procurador sobredicho, como el dicho Fray Jerónimo de Scalada, prior susodicho, a consignación del dicho su principal e del dicho prior y convento del dicho monasterio respectivamente, requirieron por mí, dicho e infrascrito notario, ser hecho acto público, uno e muchos e tantos quantos serán necesarios e oportunos.

Que fue fecho todo lo sobredicho los dichos día, mes y año arriba en el principio calendados. Por testigos a lo sobredicho fueron presentes los magníficos Jherónimo Belláquez Bachiller y Joan de Becerra, scudero, habitantes en la dicha ciudad de Çaragoça, et fecho lo sobredicho día es assaber, que se contarba a diziocho del dicho mes de junio del dicho anyo mil quinientos quarenta y quatro, en la dicha ciudad de Çaragoça. Presente de mí, dicho e infrascrito notario, y testigos abajo nombrados personalmente constituydo apareció el reverendo Fray Jerónimo de Scalada, prior de la dicha casa y monasterio de Señor Sanct Augustín de la dicha ciudad de Çaragoça, el qual endereçando sus palabras azia mí, dicho infrascrito notario, dixo: Que respondiendo a una aserta llamada intimación, si quiere requesta, por el magnífico Martín de Ágreda, como procurador del ilustre señor Conde de Aranda, a él hecha por mí, dicho e infrascrito notario, recibida y testificada, que respondía, como de hecho respondió, y dixo: Que attendido que por la bulla appostólica en la dicha aserta cédula de requesta inserta, les sea dado y se les dé tres meses de tiempo para proveher en lo a los fraires del dicho monasterio requerido, que dentro del dicho tiempo de los dichos tres meses harán lo que fuere de derecho e de justicia, conforme a la voluntad del papa.

De todo lo qual el dicho Fray Jerónimo de Scalada, prior susodicho, requirió por mí, dicho e infrascrito notario, ser hecha carta pública, una e mu-

chas e tantas quantas serán necesarias e oportunas, e que no cerrase la dicha intimación, si quiere acto de aquélla, sin inserción de la presente respuesta.

Lo qual fue fecho los dichos día, mes y anyo arriba calendados. Presentes testigos fueron a las susodichas cosas llamados los honorables Jayme Cusén, labrador, Joan de Sans, Joan de Pie del Puerto, cozinero, habitantes de la ciudad de Çaragoça.

Sig + no de mí, Domingo Montanyés, habitante de la ciudad de Çaragoça, e por autoridad real por todo el reino de Aragón público notario, que a todas las susodichas cosas juntamente con los testigos de la parte de arriba nombrados, presente fui y aquello en parte según fuero scribí, y lo atrás screbir fize et cerré.

## 2

*Contrato entre el Conde de Aranda y los Agustinos para la fundación del convento de Epila*

Epila, 28 de julio de 1545

In Dei nomine. Noverint universi quod nos Don Michel Ximénez de Urrea, comes de Aranda, dominus temporalis oppidorum de Urrea, Epila et Rueda, Caesaugustanae dioecesis in Aragonum regno, intima devotione, quam nos et admodum illustris domina Alduncia de Cardona, comitissa de Aranda, quondam confors nostra, habuimus et ad praesens gerimus erga religionem Heremitarum Ordinis beati Augustini motus, necnon heremitorium quoddam sub vocabulo sancti Sebastiani extra oppidum de Urrea antiquitus per praedecessores nostros exstructum in dicti beati Sebastiani honore(m), ubi illius reliquiae insignes venerabiliter custodiuntur et a finitivis dicti oppidi maxima cum devotione, illius auxilio confidentes, ad pestiferum morbum aliudque quomodolibet contagiosum exterminandum in dies recurrunt ibidemque orationes et sacrificia divina offerunt, nos inducunt, ut ut (*sic*) dictum heremitorium et divini cultus in eodem celebrandi augmentum intendamus totisque viribus procuremus.

Cum itaque dicta consors nostra, ob maximum devotionis affectum, nonnullos religiosi Ordinis praedicti ad heremitorium ipsum, ut in eo inhabitarent et divinis insisterent, perduxerit fratres, ac unum dicti Ordinis monasterium sui Ordinis ibi erigi facerent, qui inibi per aliquod tempus permanserunt. Deinde dicta comitissa ad extrema deveniens, mortem suam praeveniens, cupiens Domino viam praeparare et transitoria in aeterna felici commercio commutare, in suo ultimo eulogio, inter alia nonnulla eidem heremitorio legata ad efectum ut eo unum dicti Ordinis sumptuosum monasterium erigeretur reli-

quit, necnon eo animo in eodem cadaver suum sepelliri voluit atque iusit, prout humatum existit, illa ab humanis exuta et ad praesens existens.

Cuius voluntatem ad effectum perducere desiderantes, legata praedicta adimplevimus, annuosque redditus illorum ad perpetuum praestandos constituimus et formavimus, debito cum effectu, ac etiam praedicta augeri exoptantes, nonnullis gratiis et indulgentiis decorare heremitorium ipsum procuravimus.

In eadem voluntate permanens et desiderio insistens, cum admodum Reverendis Patribus Vicario generali in provinciali sinodo, sinodo ac provinciali dicti Hordinis ceterisque Reverendis Patribus in eodem provinciali sinodo congregatis Illerdae de mense Maii anni labentis, per personas ad id deputatas de erigendo et perpetuando dicto monasterio pertractari fecimus, et finaliter Deo duce et dicti beati Sebastiani praesidio, concordatum inter nos et illos unanimiter extitit.

Eapropter, eis melioribus via, modo et forma, causa et ratione quibus melius et utilius facere possumus et valemus, praesentium tenore damus, concedimus et elargimur praedicto Ordini sancti Augustini et illius nomine Reverendo Patri magistro Hieronimo Oscensi<sup>9</sup>, dicti Ordinis professo, sufficienti potestate a praedicto provinciali sinodo illi concessa sufulto, provisione eiusdem provincialis sinodi mediante, data Illerdae in conventu sancti Augustini sexto Maii anno millesimo quingentesimo quadragesimo quinto, sigilo dicti sinodi cera viridi impresso in illius calce munita, praesenti et acceptanti ac nomine dicti Ordinis recipienti, heremitorium et domum praedictam sancti Sebastiani extra et prope oppidum nostrum de Urrea situm, cum omnibus et singulis illius pertinentiis, iuribus, rebus et bonis existentibus ubique, cum vasis, ornamentis, libris, iocalibus, cimbalis et campanis, universisque ornamentis et superlectilibus intra dictum heremitorium et domum existentibus et repertis, et cum omni iure nobis quomodolibet in praemissis pertinenti pro nobis et successoribus nostris, in aeternum transferens in Ordinem praedictum omne dominium omnemque possessionem realem, corporalem, actualem et civilem,

9. El P. JORDÁN, (*Historia*, vol. III, p. 209) ofrece una semblanza biográfica muy laudatoria de este religioso, de quien recuerda cómo el P. General J. Seripando le estimaba mucho y le nombró en 1540 regente de estudios en el convento S. Agustín de Valencia, cómo fue provincial durante el trienio 1542-45 y prior de Barcelona durante el período 1545-48 (véase p. 366), añadiendo que murió hacia el año 1550.

El mismo Jordán le menciona en su lugar propio en la lista de los provinciales de la provincia, añadiendo algunos detalles y fijando su muerte hacia el año 1557 (*Ibid.*, vol. I, p. 166).

Las noticias de Jordán sobre la estima de Seripando hacia este religioso se ven confirmadas ahora con la reciente edición de sus registros. Véase: *Hieronymi Seripando, OSA, registrum generalatus*, ed. D. Gutiérrez, vol. II (1540-1542), Roma 1983, p. 346 (índice de nombres); vol. III (1542-1544), Roma 1985, p. 368 (índice de nombres).

omnesque vices et voces nostras absque aliqua retencione nostra et nostrorum, demptis casibus infrascriptis.

Constituentes dictam religionem futurumque priorem et conventum verum et indubitatum dominum et possessorem praedicti haeremitorii, domus, iurium, rerum et bonorum praedictorum, prout melius dici et intelligi valet et potest ad effectum praemissorum et infrascriptorum, sub conditionibus tamen, retencionibus et modificationibus infra dicendis et non alias, aliter nec alio modo.

Et primo est conditio praehabita et consueta inter nos et Ordinem praedictum, quod in dicto heremitorio, debito modo et iusta regulam, privilegia, constitutiones, hordinationes et diffitiones dicti Ordinis valide et cum effectu erigatur monasterium quoddam et conventus prioris et fratrum in numero convenienti Ordinis praedicti Heremitarum beati Augustini, ibidem perpetuo mansurum, ut Deo famulantes divina officia diurna et nocturna celebrent et decantent, necnon sufragia ab eadem domina comitissa, consorte nostra, instituta, ibidem Deo omnipotenti oferant ceteraque faciant, adimpleant et agant, quae ceteri priores et fratres dicti Ordinis conventuum consimilium facere et adimplere obnoxii existunt.

Insuper est conditio in praedictis contenta et concordata praedicta, ut in his principium opportunum habeatur et finis perfectus speretur, quod Reverendus Pater magister Hiernonimus Oscanus praedictus accipiat et recipiat domum praedictam et futurum conventum in suam continuam protectionem, tuicionem et regimen, et de praesenti residere teneatur in domo praedicta et ab inde per tempus nobis bene visum quousque domus praedicta et monasterium maneant in debita perfectione et statu convenienti.

Propterea, ut monasterium praeditum in quieto remaneat estatu (*sic*) et ne alterius monasterii eiusdem Ordinis inquietationibus molestetur, est conditio modo condicto praehabita, quod monasterium huiusmodi non dependeat a monasterio beati Augustini Caesaraugustae nec ab alio alio, sed semper ad id in perpetuum permaneat distinctum et separatum de per se, una cum fructibus, redditibus, proventibus et emolumentis suis, ab aliis monasteriis dictae religionis, subiectum Reverendissimo Generali, provinciali et aliis ministris universalibus dicti Ordinis, regendum, procurandum et administrandum per proprium priorem, fratres et conventum eiusdem monasterii, gaudens omnibus et singulis privilegiis, libertatibus, exemptionibus et praerogativis concessis et concedendis dictae religioni et ab illa obtentis et obtinendis, et prout cetera monasteria Ordinis iamdicti gaudent et potiuntur, uti et potiti valeant quomodolibet.

Sed quia ea quae perpetuum desiderant efectum perpetuis securitatibus munienda sunt, ne in futurum praedicta et desuper especificata defficiant aut

detrimentum aliquod patiantur, eapropter nos, comes praedictus, fretus bulla apostolica nobis concessa, Romae data apud sanctum Petrum, sub sigillo Pae-nitentiariae Apostolicae, octavo Kalendas Martii, pontificatus Sanctissimi Domini nostri Papae Pauli Tertii anno nono, quam iuxta illius tenorem et seri-riem hic pro integre insertam haberi volumus et habemus, iuxta pactata et conventa especialiter inter nos et sinodum praedictam, volumus et expresse et especifice disponimus, quod in eventum (*sic*) quod praedicta et desuper especi-ficata perfecte et in totum non adimpleantur, aut semel adimpleta non perpe-tuentur, aut aliquo praemissorum religio praedicta aut fratres illius defficiant, et seu condiciones desuper expresatae aut earum aliqua fallantur aut non adimpleantur, vel semel adimpletae illae aut aliquae earum quomodolibet de-ficiant, nobis et successoribus nostris <sup>10</sup> liceat absque alicuius superioris licentia nec decreto resumere, recuperare et propria auctoritate apprehendere ad manus nostras et nostrorum dictum heremitorium et domum, etiam semel monaste-rium factum, una cum suis fructibus, proventibus, redditibus et emolumentis ac iuribus suis universis, iocalibus, ornamentis, superlectilibus et etiam vasis sacris, libris, cimbalis et campanis, ceterisque rebus et bonis dicti heremitorii, et quod hactenus sua fuerunt, illudque et illa ad aliud monasterium cuiusvis alterius religionis et Ordinis transferre, traducere et mutare, et seu alteri reli-gioni et Ordini concedere, vel clericis saecularibus ibidem per nos et successo-res nostros constituendis, conferre, aliaque omnia et singula facere et exercere per nos et successores nostros per Sedem Apostolicam in dicta bulla contenta nobis concessa. Quae volumus nobis et successoribus nostris illibata permane-re in praedictis casibus et eorum quolibet.

Cum autem venerandae reliquiae sanctorum Sebastiani et Bonaventurae et aliquae aliae reliquae in eodem heremitorio reconditae et reverentialiter cus-toditae a tempore immemoriali et citra commovent fidelium animos et devo-tionem intimam erga illud, quae si ab eo extraherentur, maximum in eisdem scandalum generaretur, eapropter est coditio iuxta pactata et conventa prae-habita, quod reliquiae huiusmodi in eodem heremitorio et ecclesia conserven-

---

10. Los condes D. Miguel Ximénez de Urrea y Doña Aldonza de Cardona tuvieron un hijo varón, llamado Don Hernando, que se casó con Doña Juana de Toledo. Véase: «Capitulaciones matrimoniales de Don Hernando Ximénez de Urrea y Doña Juana de Toledo, núm. 19, en las que intervinieron D. Miguel Ximénez de Urrea y Doña Aldonza de Cardona, sus padres (núm. 13), fecha en catorce de febrero de mil quinientos veinte y nueve, ante Juan de Abiego». Dice, entre otras cosas: «Otro sí, el dicho Señor Conde da, para después de los largos días de Su Señora, y no antes, al dicho Señor Don Hernando, su hijo, en contemplación y ayuda del presente matrimonio, para él y sus descendientes varones, con los pactos, empero, vínculos, condiciones, reservaciones y retenciones infrascriptas, y no sin ellas, el condado de Aranda, etc.». (Véase: Alegaciones en el juicio de sucesión al condado de Aranda, fol. 25-26).

tur et reverencialiter custodiantur et inde non extrahantur nec extrahi valeant perpetuo nec temporaliter, sed ad imperpetuum ibidem permaneant, ut devotio christifidelium conservetur, prout hactenus extiterunt.

Et cum praemissa ad illorum perpetuum effectum capituli provincialis dicti Ordinis sancti Augustini necnon Sedis Apostolicae confirmatione indigeant, eapropter in conventionem praehabita est conditio, quod praedicti religiosi Ordinis sancti Augustini provinciae Aragoniae suis sumptibus, operis cum effectu intra temporis trium annorum a die praesenti computandorum continue et immediate sequentium, obtineant confirmationem apostolicam huiusmodi concessionis, etiam et singulorum in ea contentorum, cum clausulis ablationis cuiusvis defectus tam facti quam iuris et derogationibus generalibus et particularibus constitutionum, decretorum et hordinationum Sedis Apostolicae, privilegiorum, hordinationum diffinitionum et indulgiorum quorumcumque dictae religionis necnon regulae Ordinis sancti Augustini contrariis et appositis decretis pactatis, capitulatis supradictis et non aliis clausulis decretis debitum et perpetuum effectum omnium et singulorum praemissorum necessariis et opportunis et in talibus et similibus apponi solitis, et Reverendissimi Generalis Magistri dicti ordinis debitam confirmationem, auctoritatem et decretum.

Et nos, Frater Hieronimus Oscanus, in sacra pagina magister, dicti Ordinis et religionis professus, commissarius ad praemissa especialiter deputatus ab admodum Reverendis Patribus Fratre Francisco Florit <sup>11</sup>, sacrae paginae professore, in provinciali sinodo vicario generali, Fratre Salvatore Sencana, prior provinciali <sup>12</sup>, et Reverendis Patribus Fratre Benedicto Calopa <sup>13</sup>, Fratre

---

11. Las noticias que trae Jordán acerca del P. Francisco Florit son breves y no concuerdan entre sí. En un lugar (cfr. *Historia*, vol. III, p. 366) le señala como prior del convento de Barcelona el 31 de diciembre de 1540 y añade que murió en ese mismo convento en 1542. En cambio en otro lugar (cfr. *Historia*, vol. I, p. 166) le señala justamente como presidente del capítulo provincial de 1545, en el que fue elegido provincial el P. Salvador Sencana, que fue confirmado el 27 de junio de ese mismo año.

El documento que ahora editamos es posterior al capítulo, pues es del mes de julio. En él aparece justamente el P. Jerónimo de Huesca como exprovincial y delegado del capítulo para las negociaciones con el Conde de Aranda.

12. De este religioso acabamos de indicar que fue provincial desde 1545 hasta su muerte, cuya fecha no se especifica, pero Jordán da a entender que no terminó el provincialato. En ese caso habría muerto a finales de 1547 o acaso en los primeros meses de 1548. De que vivía en 1547 se tiene confirmación por un paso de los registros de Seripando, en el que consta que le dirigió una seria reprensión por no haber asistido al capítulo general del año 1547. Véase la indicación en: C. ALONSO, *La reforma tridentina de la provincia agustiniana de la Corona de Aragón*, Valladolid 1984, p. 25, nota 24.

13. A este religioso Jordán le llama Benito Calopet, dice que era natural de San Boil (Barcelona), que era muy docto, que fue provincial dos veces (1524-1527) y (1539-1542) y prior del convento de Barcelona desde 1542 hasta su muerte, que pone en 1543. También en este caso Jordán



Ioanne Baptista Burgos <sup>14</sup> et Fratre Dionisio Valentino <sup>15</sup> et Fratre Hieronimo Scalada <sup>16</sup>, capituli provincialis iamdicti difinitoribus, patenti provisione modo consueto expedita sigilloque provinciae Aragoniae consueto, cera viridi impresso, munita, dat. ut supra, sufficiente potestate suffultus, ad omnia et singula praemissa praesens illaque audiens atente et intelligens certificatus, ad plenum de iuribus dictae nostrae religionis acceptamus, nomine dictae religionis nostrae, huiusmodi donationem, concessionem et translationem cum conditionibus, retencionibus et salvitatibus, obligationibus et oneribus praedictis, et omnia et singula desuper contenta, expressa et comprehensa iuxta seriem, contentiam et tenorem quae hic pro insertis et sufficienter repetitis omnimode haberi volumus, et nominibus praedictis promittimus praedicta attente omnimode servare et adimplere, dictaque heremitorii iura, res et bona superius dicta in membrum dictae religionis accipimus et illi incorporamus et unimus in monasterium et conventum erigendum et alia faciendum et adimplendum et desuper complendum quae nobis et nostrae religioni adimplenda incumbunt, sub condicionibus, pactis et retencionibus desuper contentis ac modis et formis desuper expressis.

Et nos, dictus Don Michael Ximénez de Urrea, et Frater Hieronimus Oscanus, nominibus praedictis, pro nobis et successoribus nostris respective promittimus et convenimus omnia et singula praedicta, prout cuilibet nostrum incumbunt, tenere, servare, etc.

Ad quod faciendum, tenendum et complendum obligamus nos, dictus Don Michael Ximénez de Urrea, omnia bona et iura nostra, et ego dictus Frater Hieronimus Oscanus nominibus praedictis obligo omnia bona et iura praedicti capituli promiserutque in et super praemissis cum incidentibus, dependentibus et emergentibus ex eisdem facere se ad invicem iustitiae complementum, coram domino rege, gubernatore, regente officium generale gubernacionis, iustitia Aragonum, officiale ecclesiastico et calmetina civitatis Caesarau-

---

no está en lo cierto, dado que le vemos mencionado como vivo en este documento de 1545 que ahora editamos. Cfr. J. JORDÁN, *Historia*, vol. II, p. 366, vol. I, p. 165.

14. Este religioso es una de las figuras más conocidas de la provincia de Aragón para este período. Por haber sido provincial, haber asistido al concilio de Trento y haber sido profesor de la universidad de Valencia tratan de él varios autores. Menciona a los principales. C. ALONSO, *La reforma...*, p. 18, nota 3.

15. El cronista Jordán trata de este religioso como prior del convento de Zaragoza en la lista de los priores de aquella casa. Le da como prior el 2 de enero de 1557 y dice que murió en 1558. Era aragonés y en 1555 le mencionaba como inquieto en sus registros el Prior general Cristóbal de Padua en carta a Santo Tomás de Villanueva, arzobispo de Valencia, Cfr. J. JORDÁN, *Historia*, vol. III, p. 93; C. ALONSO, *La reforma...*, p. 22, 158.

16. Del P. Jerónimo de Escalada, que figura tan ampliamente en esta documentación, no se encuentra mención en los repertorios agustinianos.

gustae, et coram quibusvis aliis iudicibus et officialibus ecclesiasticis et saecularibus et eorum locatenentibus, renuntiantes iudicibus ordinariis et localibus nostri dicti Don Michaelis de Urrea et dicti capituli provincialis, et iudiciis illorum et cuiuslibet eorum in aliis quibusvis exceptionibus, dilacionibus, auxiliis, beneficiis et defensionibus fori et iuris praedictis obiantibus sive contradicentibus.

Actum est hoc in villa d'Epila, die vicesimo octavo mensis Iulii anno a nativitate Domini millesimo quingentesimo quadragesimo quinto, praesentibus testibus ad praemissa vocatis, rogatis specialiter et assumptis magnificis Iacobo de Aviego et García Muñoz de Pamplona, ingenuis (?) domicialiatis in dicta villa d'Epila.

El Conde de Aranda

Ego Frater Jeronimus Oscanus, nominibus praedictis concedo praedicta.

Sig + num mei, Bartholomaei Malo, notarii publici et de numero civitatis CaesarAugustanae, auctoritate regia per totam terram et dominationem caesareae magestatis imperatoris et regis Castellae et Aragonum, dimini nostri, qui in praemissis omnibus et singulis una cum praenominatis testibus interfui et de eis partem iuxta formam scripsi, cetera vero scribi feci et clausi.

Constat de rasis, emendatis ubi scribitur omnia ut re, et desuper oposito ubi scribitur oportuno. (*Rúbrica*).

3

*«Copia auténtica de una cláusula de la bula concedida por el Papa Pío 5º al R.P. Fr. Rodrigo de Solís, reformador del Orden de San Agustín, en 12 de septiembre de 1570, relativa a suprimir todos aquellos monasterios que por su pobreza e incomodidad no pudieran visitarse, cuya bula estaba en el monasterio de la Virgen de Socorro en la huerta de Valencia».*

Valencia, 1 de septiembre de 1572

Hoc est translatum bene et fideliter factum in monasterio sacratissimae Virginis sub vocabulo del Socors, Ordinis Sancti Augustini de observantia, in orta civitatis Valentiae constructo <sup>17</sup>, sub die primo mensis septembris anno a nativitate Domini millesimo quingentesimo septuagesimo secundo, sumptum veridice atque abstractum a quadam clausula contenta in quibusdam litteris si-

17. Sobre el convento del Socorro de Valencia trata ampliamente Jordán al principio del tercer volumen de su historia. Cfr. J. JORDÁN, *Historia*, vol. III, pp. 1-46.

ve brevi apostolicis per Sanctissimum Dominum Pium Papam Quintum, admodum Reverendo Patri Roderico de Solís, fratri ac reformatori eiusdem Ordinis Sancti Augustini de observantia, concessis, in publicam et pergameneam formam redactis. Dat. Romae, apud Sanctum Petrum, sub annulo Piscatoris, die XII Septembris M.D. LXX, pontificatus dicti Sanctissimi Papae anno quinto<sup>18</sup>, non viciata nec aliqua eius in parte suspecta, sed omni prorsus vicio carente. Cuius quidem clausuae thenor sub his sequitur verbis.

Postremo vero, quoniam in dicta provincia nonnulla tam virorum quam mulierum monasteria in locis incommodis et remotis et difficilis visitationis, et tam propter praemissa, quam ex eo quod magna praemunetur paupertate, in illis commode Deo inserviri regularisque servari observantia nequeat, eidem Roderico, ut omnia et singula monasteria praedicta, omni et quacumque appellatione postposita, perpetuo suppressere et extinguere, illorumque fratres et moniales cum illorum bonis et oneribus ad alia eiusdem Ordinis monasteria, eidem Roderico tamen bene visa, transferre et applicare, proviso tamen quod in ecclesiis monasteriorum quae transferri et aliis applicari contigerit, propterea diminicus cultus non minuatur nec cura animarum, si eis competebat, ulla tenus negligatur.

Necnon contradictores quoslibet et rebelles per sententias, censuras et poenas aliaque opportuna iuris et facti remedia, appellatione postposita, comescere legitimisque super his habendis servatis processibus sententias, censuras et poenas ipsas etiam iteratis vicibus aggravare, auxiliumque brachii saecularis, si opus fuerit, invocare libere et licite possit et valeat, facultatem concedimus et impartimur.

Non obstantibus praemissis ac quibuscumque apostolicis necnon in provincialibus et synodalibus conciliis editis specialibus vel generalibus constitutionibus et ordinationibus ac dicti Ordinis et quibusvis aliis iuramento, confirmatione apostolica roboratis statutis et consuetudinibus, privilegiis quoque, indultis et litteris apostolicis dicto Ordini illiusque monasteriis, generali, prioribus, diffinitoribus et provincialibus, sub quibuscumque verborum formis ac sub quibusvis etiam derogatoriis derogatoriis aliisque efficacioribus et insolitis clausulis etiam motu proprio et ex certa scientia ac consistorialiter et de fratrum consilio quomodolibet confirmatis, approbatis et innovatis, necnon bulla Mare magnum aut alias quomodolibet nuncupatis, illis praesertim quibus inter alia in aliquo regulari observantiae ac reformationis huiusmodi contraheretur.

Nos enim» etc.

---

18. El texto completo de este breve papal está editado en el estudio del P. C. ALONSO, *La reforma...*, pp. 207-210.

Sig + num meum Ioannis Gaçull, notarii publici civitatis et regni Valentiae, qui praedictum transumptum sive translatum a dicto suo originali abstracti clausique et subsignavi proprioque calamo exaravi, loco, die, mense et anno a prima linea usque ad quintam contentis et expressis rogatus et requisitus.

## 4

*«Concordia entre el Illmo. Señor Don Joan Ximénez de Urrea, Conde de Aranda, y el capítulo provincial de la Orden de Sancto Agustín sobre el monesterio de San Sebastián de Epila».*

Almonacir de la Sierra, 16 de junio de 1572

In Dei nomine. Noverint universi quod anno a nativitate Domini millesimo quingentesimo septuagessimo secundo, die vero connumerato decimo sexto mensis Iunii, in castro villae Almonazir de la Sierra, regni Aragonum, Caesaraugustanae dioecesis, llamada, convocada y ajuntada congregación general de los muy reverendos y muy magníficos señores reformador provincial y diffinidores de la Orden de Sanct Agustín de observancia de la provincia de la Corona de Aragón, por mandato del muy reverendo y muy magnifico señor Padre Fray Rodrigo de Solís, reformador de la dicha provincia de la Corona de Aragón, a son de campana en la forma acostumbrada, según que yo, Lope Talavera, notario y testigo e infrascriptos el tocamiento y pulsación de la dicha campana oymos e fue manifiesto por la pulsación de aquélla, e assí congregado e ajuntado el dicho capitol en la sala maior del dicho castillo de la dicha villa, en la qual convocación y congregación intervenimos y fuimos presentes nos, Fray Rodrigo de Solís, reformador de la provincia de la Corona de Aragón, Fray Francisco Mansilla, provincial de la dicha provincia, Fray Joan Baptista Burgos, Fray Rodrigo de Orellana, prior del monesterio de Sanct Agustín de la ciudad de Valencia, et Fray Francisco de Castroverde, prior del monesterio de Sanct Agustín de la ciudad de Çaragoça, diffinidores de la Orden de Sanct Agustín de observancia de la provincia de la dicha Corona de Aragón <sup>19</sup>, et de sí todo el dicho capitol, capitulantes, capitol y congregación generaliter facientes, tenientes, celebrantes et repraesentantes los presentes por nosotros y por los absentes y advenideros, todos unánimes y concordés y alguno de nos no discrepante ni contradiziente, en nombres propios y en nom-

---

19. Para el tema de la reforma de la provincia aragonesa y para detalles concretos de todos y cada uno de los religiosos que aquí se mencionan, que fueron los agentes principales de dicha reforma, véase el mencionado estudio de P. C. ALONSO, *La reforma...*, a lo largo de todo el estudio.

bre y voz de la dicha provincia de la Corona de Aragón de la Orden de Sanct Augustín de la observancia, dixeron y propusieron tales o semejantes palabras, en efecto contientes vel quasi:

Attendido y considerado que por hazerse de nuebo el monesterio de Sanct Sebastián para la Orden de Sanct Augustín de observancia en la villa de Epila, que es del dominio temporal del Illmo. Señor Don Joan Ximénez de Urrea, conde de Aranda, vizconde de Viota, señor del vizcondado de Rueda, etc., fundador del dicho monesterio, y para entender y saber el orden que en dicho monesterio se a de tener entre el dicho Illmo. Señor Conde de Aranda y los dichos reformador provincial y diffinidores firmaron cierto concierto al tiempo que se trasladó el dicho monesterio.

Que por tanto, queriendo traer aquello a debido efecto, dixeron que firmaban y otorgaban, según que de fecho en poder de mí, dicho notario presentes los testigos infrascriptos, firmaron y otorgaron, los capítulos y ordinaciones, los quales se contienen y son del tenor siguiente.

Los cabos que se an tratado y asentado entre el Illmo. Señor Conde de Aranda y los muy reverendos señores Padres reformador provincial y diffinidores de la provincia de la Corona de Aragón de la Orden de Sanct Augustín de la observancia son los siguientes.

Primero, que la Missa conventual ha de ser por los señores de la casa y sus descendientes, con su responso cantado sobre el túmulo, y todos los que dixeren Missas en el monesterio digan respuestas sobre el mismo túmulo, sino en las fiestas principales, que son de la primera clase, que entonces será rezado.

Item, que el convento sea obligado a las provisiones ordinarias por agua y salud de los señores y sus hijos que sean dentro de la villa o alderredor della.

Item, que no puedan tener más de doze caizadas de tierra en la huerta y veinte en el monte, ni otros sitios ni treudos perpetuos. Y si por alguna manera vinieren a tenella, la hayan de vender dentro de un año a tasación de perssonas puestas por el señor. No se entiende en esta limitación la que el conde y sus successores les quieran dar.

Item, que la capilla maior y las dos capillas colaterales que están dentro del recinto sean de los señores y no se puedan enterrar sino quien ellos quisieren.

Item, que pues el dicho monesterio de Sanct Sebastián se haze para la Orden de Sanct Augustín de observancia, por tanto nos, dichos reformador provincial y diffinidores, lo aceptamos para observancia. Y en caso que en esta dicha provincia de la Corona de Aragón se dexasse la observancia, en tal caso

pueda Su Señoría Ilustrísima del dicho Señor Conde de Aranda y sus sucesores darlo a otra provincia observante de la misma Orden.

Y damos licencia por thenor de la presente a los prior y frayres del dicho monesterio de Sanct Sebastián que lo reciban con estas dichas condiciones.

Los quales dichos capítulos fueron en presencia de los dichos reformador provincial y diffinidores y firmantes respectivamente leídos y publicados de la forma y manera que en aquéllos se contiene, y prometieron y se obligaron los unos a los otros et viceversa por ellos y los suios y por los del dicho capitol y convento respectivamente presentes, absentes y advenideros, tener, servir y guardar y con efecto cumplir cada uno de ellos lo que le toca, salva *authoritate praelatorum*, en todo ni en parte, en manera alguna ni por causa, manera o voz, en todo ni en parte, por manera o razón alguna que dezir o pensarse pueda, como cosa hecha con madura deliberación de todos los dichos capitulantes y conventuales del dicho monesterio y de cada uno de ellos; y en su buena fe prometieron en poder de mí, dicho notario, la *presente*, por aquél o aquéllos de quienes ser puede en lo es devenidor *interesse legitimamente* recibiente y stipulante, que la sobredicha concordia y capítulos y cossas en aquéllos contenidas tendrán, servirán y con efecto cumplirán perpetuamente y en ninguna manera las contravernán, y si algo contra ellos o contra lo en ellos contenido hizieren o atentaren, aquello sea nullo y de nenguna efficacia ni valor, antes lo assí atentado y venido sea nueva confirmación y otorgamiento de todo lo sobredicho.

Y plaze a las dichas partes que el presente acto y lo en él contenido pueda y sea más largamente ordenado e stendido y clausurado de consejo de letrados nombrados por el dicho Illmo. Señor Conde de Aranda, con todas aquellas cláusulas, obligaciones, palabras, fortifficaciones que sean necessarias poner para más corroboración de lo sobredicho, no mudada la substancia de aquel.

Lo qual pueda hazer el notario la presente testificante y el sucessor en sus notas, de su mero *officio*, sin llamamiento de partes, sin licencia de juez, en día feriado o no feriado, en juicio exhibido y la nota manifestada, y no obstante qualquier otro impedimento jurídico o foral que dezir y pensarse pueda.

De las quales cossas las dichas partes respective requirieron por mí, dicho e infrascripto notario, ser hecho acto público, uno y muchos y tantos quantos serán necessarios.

Quae fuerunt acta die, loco, mense et anno praefatis, praesentibus testibus magnificis Alphonso de Soria et Millane de Abiego, infancionibus clientibus dicti Illmi. Comitibus, ad praemissa pro testibus vocatis, rogatis pariter assumptis. (*Rúbrica*).

Sig + no de mí, Lope Talavera, habitante en la villa de Almonezir de la Sierra et por auctoritat real publico notario por todo el reyno de Aragón, que

a las sobredichas cossas juntamente con los testigos arriba nombrados presente fui et aquéllas en mi nota original asenté, de la qual el presente instrumento en pública forma saqué y de mi propia mano lo scribí y con mi acostumbrado signo signé et cerré, rogado y requerido.

Fr. Rodrigo de Solís, refformador  
 Fr. Francisco Mansilla, provincialis  
 Fr. Juan Bautista Burgos, diffinidor  
 Fr. Francisco de Castroverde, diffinidor  
 Fr. Francisco de Orellana, diffinidor

## 5

*«Licencia que dio el refformador de la Orden de San Agustín al convento y monasterio de Epila para traer los muebles y rahices del convento de Urrea, en virtud de la autoridad apostólica que le estaba concedida. En Valencia a 12 de setiembre de 1572»*<sup>20</sup>.

Valencia, 12 de setiembre de 1572

Yo, Fray Rodrigo de Solís, refformador apostólico de la Orden de nuestro Padre San Agustín en estos reynos de la Corona de Aragón, digo que por quanto yo e mandado y consentido que el monasterio de San Sebastián de Urrea se transfiriese a la villa de Epila por quanto aquel lugar era incommodo, para el servicio de Nuestro Señor y aprovechamiento de los fieles cristianos, y el Illmo. Señor Conde de Aranda fue servido de faborecer esta obra y tomarla a su cargo, y visto la mejoría, usando de la authoridad que Su Sanctidad y Sede Apostólica me a dado para acer dicho effecto, mandé que se hiziesse la dicha translación y bienes muebles y raizes spirituales y temporales del dicho monasterio de San Sebastián de Urrea al asiento y monasterio que el sobredicho Illmo. Señor Conde de Aranda diese en su villa de Epila, y que las mismas cargas spirituales que el dicho monasterio tuviese, ansí mismo passasen al nuebamente edifficado, y que en San Sebastián de Urrea quedase la iglesia por hermita porque no se dissminuya el culto divino.

Y porque podía ser que aquel mi mandato y consentimiento se uviese perdido, por esto lo ratifico y confirmo y, si necessario es, de nuevo lo doy y otorgo y doy licencia al superior y frayles del dicho monasterio para que reciban el sitio y monasterio de San Sebastián de Epila de mano del Illmo. Señor Conde de Aranda para la dicha nuestra Orden de San Agustín de la observantia.

---

20. Este episodio concreto de la reforma está descrito expresamente en las p. 89 del mencionado estudio del P. C. ALONSO.

Y en caso que, lo que Dios no quiera, esta provincia dexaxe de ser de observantia, el Illmo. Señor Conde de Aranda la pueda dar a la provincia de Castilla de la mesma Orden de observantia.

Y así, para todo lo susodicho interpongo mi authoridad, como dicho es, y lo firmo de nuestro nombre y signo con nuestro sello propio.

Dada en nuestro monasterio de Nuestra Señora del Socós de la Orden de nuestro Padre San Agustín, en Valencia, a 12 de septiembre de 1572.

Rodericus de Solís, refformador.

## 6

*«Ratificación y confirmación de las concordias y capitulaciones hechas entre el Illmo. Señor Conde de Aranda y los prior y convento del monasterio de San Sebastián de la Orden de San Agustín de la villa de Epila acerca de la traslación del dicho convento a dicha villa, hecha por el capítulo provincial de dicha Orden celebrado en Zaragoza en el año de 1574».*

Zaragoza, 17 de mayo de 1574

In Die nomine. Amen. Sea manifiesto a todos que yo, Fray Gregorio de Ayala, de la Orden de Sanct Agustín, maestro en sancta teología y provincial de la dicha Orden en los reynos de Aragón, Cataluña y Valencia, nombrado en el capítulo provincial de la dicha Orden últimamente celebrado en la presente ciudad de Zaragoza dentro del monasterio del Señor San Agustín de la dicha Orden en un día de los presentes mes y anyo <sup>21</sup> por los religiosos y preladados nombrados por los conventos y monasterios de la dicha Orden fundados en los dichos reynos, atendido y considerado el Illmo. Señor Don Juan Ximénez de Urrea, Conde de Aranda, y sus predecesores, por la mucha devoción que an tenido y tienen al glorioso y bienaventurado santo señor San Agustín, aver tenido y sustentado en los términos de su villa de Urrea un monesterio de dicha Orden con algunos frayles, que en él han residido, so la invocación del señor San Sebastián, y por estar dicho monesterio apartado de la villa y términos de Epila, donde Su Señoría tiene su casa y palacio, queriendo Su Señoría gozar y participar con su familia y criados de los divinos oficios, oraciones y mucha devoción y christiandad de los religiosos del dicho monesterio, por la mucha devoción y voluntad que ha tenido y tiene a la dicha Orden, ha parecido a Su Señoría Ilutrísima de mudar dicho convento y los frayles del dicho

---

21. Sobre la celebración de este capítulo, del que no se conservan las actas sino sólo noticia de algunas disposiciones concretas, véase: *ibid.*, pp. 107-110.



monesterio a la dicha su villa de Epila y hacer darles casa e yglesia necesaria para los prior y frayles que en el dicho monesterio estuvieren, a su costa, como de hecho lo ha hecho y dado.

Acerca de lo qual el dicho Señor Conde a hecho, pactado, concordado y firmado muchas, buenas y santas concordias, convenciones y capitulaciones con los prior, frayles y convento del dicho monesterio, las quales por los prior y frayles de aquél en el dicho capítulo provincial nos han sido comunicadas y referidas y por el dicho capítulo aceptadas. Las quales y cada una de ellas quiero aquí haver y he por insertas y repetidas como si de palabra a palabra lo fueren.

A las quales concordias y convenciones por todo el dicho capítulo provincial y los definidores de él ha sido respondido en conformidad, mediante una cédula firmada de mano de los reformador, provincial y difinidores de la dicha Orden y con sello de aquélla sellada. La cual es de tenor siguiente.

Lo que se ha de responder a Martín de los Arcos, criado del Illmo. Señor Conde de Aranda, es lo siguiente:

Primo, que el muy Reverendo Padre Reformador Provincial y diffinidores dizen que huelgan que se den al monesterio de Epila doze frayles por lo menos, y que de éstos no saque ninguno el visitador sin dar cuenta al provincial. Y que tiene por bien de confirmar por actos todo lo que está tratado entre Su Señoría Ilustrísima y el Padre Reformador provincial y diffinidores, y esto también, que es lo contenido en la presente cédula.

Item, que se concede al convento de Epila su prior, y está ya nombrado, y por el consiguiente, discreto, porque en nuestra Orden todas las casas de sub-prior tienen discreto.

Fr. Rodrigo de Solís, reformador  
Fr. Gregorio de Ayala, provincial  
Fr. Joan de San Miguel, diffinidor  
Fr. Jayme Durán, diffinidor  
Fr. Gaspar de Saona, diffinidor  
Fr. Francisco Imperial, diffinidor.

Y juntamente con dicha cédula por el dicho capítulo provincial me fue dado poder y facultad, como por ella se entiende, de ratificar, loar y aprobar qualesquier capitulaciones, concordias, pactos y convenciones, así spirituales como temporales, entre dicho Señor Conde y el dicho convento de Epila hasta el presente día de hoy en qualquier manera hechos y pactados, concordados y firmados, para fin y efecto que Su Señoría Ilustrísima tenga, por su parte, contento con el servicio spiritual de los religiosos del dicho convento, y ellos

por su parte lo tengan con las mercedes y charidades que su Señoría con su casa y familia y otros devotos de aquí adelante les harán.

Por tanto, como provincial sobredicho y en nombre de todo el capítulo y juxta el poder a mí dado, como de parte de arriba se dize, en aquellas mejores vía, modos, forma y manera que de fuero, derecho et alias lo infrascripto hazer puedo y debo, de grado y de mi cierta sciencia ratifico y confirmo, loo y apruevo todas y qualesquier captulaciones y concordias, pactos y convenciones, assí spirituales como temporales, hechos, pactados, concordados y firmados entre el dicho Señor Conde de Aranda y el dicho convento de Epila hasta el presente día de hoy en qualquiera manera y senyaladamente las de parte de arriba insertas.

Y otorgo y concedo, en nombre de dicho capítulo, que todo lo arriba recitado se haga y cumpla con effecto perpetuamente, assí et según y de la forma y manera que entre las dichas partes está concordado y concertado. Y prometo y me obligo, como provincial sobredicho y en nombre de todo el dicho capítulo y de los sucessores en aquél, de no contravenir a ninguna de las cosas de parte de arriba recitadas y entre las dichas partes concordadas y por mí en nombre del dicho capítulo ratificadas, por ninguna causa ni razón que dezir o pensarse pueda, so obligación que para esto hago de las personas, bienes y rentas del dicho capítulo, mobles y sitios, habidos y por haber dondequiere.

Et aún doy poder y facultad a Agustín del Frago, notario, el presente testificante, y al sucessor y socessores en sus notas, de reglar, ordenar y eslargar el presente instrumento con todas aquellas cláusulas y palabras que les parecerá a consejo de uno o más letrados, a toda voluntad del dicho Señor Conde y de los sucessores de Su Señoría en dicho estado, no mudando la sustancia. No obstante que el presente instrumento haya sido una o más vezes en pública forma sacado, en juicio exhibido y la nota manifestada, ni otro jurídico ni foral impedimento. Lo cual puedan hazer una y muchas veces y tantas cuantas les parecerá.

Hecho fue lo sobredicho en la dicha ciudad de Çaragoça, dentro del monesterio del Señor Sanct Agustín, a dizisietes días del mes de mayo del año contado del nascimiento de Nuestro Señor Jesu Christo de mil quinientos setenta y quatro. Presentes por testigos fueron a las sobredichas cosas los magníficos Martín de los Arcos y Joan de Suelbes, infançones domiciliados en la dicha ciudad de Caragoça.

Está firmado el presente instrumento en su nota original del otorgante y testigos.

Sig + no de mí, Agustín del Frago, notario público y del número de la ciudad de Çaragoça, que a las sobredichas cosas juntamente con los testigos, de parte de arriba nombrados, presente fui y lo que de fuero escribir debía, escriví et cerré.

*Documento fragmentario sobre el convento de Urrea en tiempo de Paulo III* <sup>22</sup>

(1538?)

...llamamiento del Revdo. Fray Francisco de Gracia, prior del dicho convento, haber llamado... ajuntado el dicho capitol y convento en la dicha capilla, según dicho es, en la qual congregación, siquiere ayuntamiento, intervinieron y fueron presentes los infrascriptos y siguientes.

Et primo, nos Fray Juan de Gracia, prior; Fray Agustín Nabarro, vicario; Fray Juan de Vitoria, Fray León Protugués, Fray Juan de Riglós, Fray Martín Sánchez <sup>23</sup>, Fray Francisco Orduña, Fray Juan Burdens, e Fray Pedro de Fraga, frailes del dicho monasterio, et de sí todo el dicho capitulo et convento capitulantes, capitol fazientes et representantes los presentes por los absentes, todos unánimes, concordés et alguno de nosotros no discrepantes ni contradizientes, de grado, no revocando los otros procuradores nuestros y por nosotros, siquiere por el dicho capitol y convento ante(s) de ahora fechos, constituydos, creados y hordenados, agora de nuebo modo et de nuestras ciertas ciencias fazemos etc. procurador nuestro, siquiera del dicho capitol y convento, al Revdo. P. Fray Simplicio Riera, vicario provincial, prior del convento de la Orden de(l) señor Sant Agustín de la ciudad de Çaragoça <sup>24</sup>, absente et especialmente y expresamente para que por nos y en nombre nuestro, siquiera en nombre y voz del dicho capitol y convento de frailes del dicho monasterio de Sanct Sebastián de Urrea de la dicha Orden, pueda demandar, percibir, cobrar en el principado de Cataluña de todas y quales(quiera) personas et toda y qualesquiera sumas, siquiera cantidades de dineros, bienes y cosas otras qualesquiere que acerca y por virtud del jubileo nuebamente al dicho

---

22. Colocamos al final de esta documentación este documento —no obstante que es probablemente el más antiguo— dada su condición de fragmentario. Procede del archivo parroquial de Urrea y está incompleto (el fascículo empieza en el fol. 71, faltando los anteriores) y en malas condiciones de consevación.

23. El P. Martín Sánchez aparece como prior del convento de Urrea el 10 de mayo de 1557, según una anotación de uno de los libros parroquiales del archivo de Bardallur, como nos ha indicado D. José Antonio Lasarte, párroco de Urrea, a quien expresamos aquí nuestro agradecimiento.

24. Efectivamente, como prior del convento de Zaragoza registra su nombre J. JORDÁN, *Historia*, vol. III, p. 92, el cual precisa que este religioso era natural de dicha ciudad y que fue «un gran escriturario y lector de Escritura».

No es improbable que haya que identificar con este religioso a un P. Simpliciano de Zaragoza del que se hace mención en dos de los registros de Seripando. Cfr. *Hieronymi Seripando, OSA, registrum generalatus*, ed. D. Gutiérrez, vol. II (1540-1542), Roma 1983, pp. 148, 160; *ibid.*, vol. III, Roma 1985, p. 14.

monasterio de Sanct Sebastián de Urrea concedido por nuestro muy Sancto Padre Pablo Tercio asta la data de la presente carta pública de procuración, son y serán devidas y pertenescen y pertenescerán en qualquier manera, e para lo que por nos e en nombre nuestro, siquiera en nombre del dicho capitol y convento de frayles del dicho monasterio de la dicha Orden el dicho nuestro procurador rescivirá y cobrará, pueda otorgar y otorgue albarán o albaranes, etc.

Otrosí, para que por nos y en nombre nuestro, siquiere en nombre y voz del dicho capítulo y convento de frayles del dicho monasterio de Sanct Sebastián de Urrea de la dicha Orden, pueda nuestro dicho procurador cancelar y cancele todas y qualesquiera cartas de encomiendas, e anular et anule todas y qualesquier capitulaciones, pactos y concordias que acerca y por razón del dicho jubileo son fechas y otorgadas por nos o por procuradores nuestros legítimos, son fechas y otorgadas en poder de qualesquiere notario o notarios, escribanos o personas otras qualesquiere, y las dichas cartas de encomiendas, capitulaciones, pactos y concordias pueda el notario o escribano que los dichos actos habrá testificado en sus notas originales de ellos y de cada uno de ellos, sean barrados y annullados, de manera que no hagan fe etc., et generaliter etc., promitentes etc., so obligación etc., et largos etc....

Testigos los magníficos y honorables Pedro Diene (?), infanzón, e Domingo Santánel, mozo de espuelas, habitates de jure en el dicho monasterio,

E nos Fray Francisco de Gracia, prior, concedemos prout supra.

Ego Frater Agustín Duci alias Navarro, concedo ut supra.

Yo Petro Garcia soi testigo de todo lo susodicho y firmo el presente por mí y por el dicho Domingo Santánel, testigo, de lo sobredicho porque no sabe escribir.